BIOGRAFÍA LUISA MARTÍN

Cuando yo tenía cuatro años, mi padre, hombre de gran sensibilidad y muy aficionado a la fotografía, captó una instantánea a la que puso la siguiente leyenda por detrás : " mi cómica hija María Luisa, tienes madera de actriz pero ¿ será eso bueno para ti ?

En casa no había duda, yo tenía que ser actriz, tuve una infancia muy feliz pero la mayoría de mis recuerdos infantiles están ligados a " la novela de las ocho " o al " estudio 1 " , tengo imágenes muy concretas de interpretaciones en blanco y negro mientras pensaba " yo quiero estar ahí ".

No era muy buena estudiante, tampoco era mala, pero mis profesores no comulgaban con la idea de que " Martín López" divirtiese a la clase haciendo imitaciones de todo bicho viviente, tanto televisivo como del propio colegio, eso y mi rebeldía consiguió que me expulsaran del colegio y lo que pareció una desgracia, constituyó la mayor de mis suertes; donde fui no me conocían y por lo tanto no me prejuzgaron, así que, ante la incredulidad de mis padres empecé a llevar notables y sobresalientes y lo que fue más importante, empecé a hacer teatro.

Definitivo fue que tras una representación en la que tuve mucho éxito personal, el director le dijo a mi padre : " si quiere que su hija sea feliz, déjela ser actriz " mi padre no se lo pensó y al terminar el curso me llevó a inscribirme en la RESAD.

Una vez más tuve mucha suerte, me tocó " el ruso " un profesor recién llegado de la Unión Soviética , mucha disciplina, casi religión, para mí y para muchos , el mejor.

Ángel Gutiérrez era un magnífico maestro que vivió, estudió y se desarrolló profesionalmente en el sistema Stanislavsky, él, un niño asturiano evacuado a Rusia en la guerra civil, fue mi maestro y lo sigue siendo en cada momento de mi vida, mi madre decía que " había conseguido domarme "

Ya en primero de la escuela montamos con Ángel un grupo de teatro independiente, las funciones que hacíamos eran muy dignas y recorrimos toda España.

Llegó el momento de abandonar la nave nodriza y a pesar del vértigo, comencé a volar sola.

Hice mucho teatro, incluso teatro de repertorio, lo que ya era raro, fue muy aleccionador trabajar cada día en una función diferente y a veces sin saber cuál tocaba hasta llegar a la plaza.

Muchos cursos de interpretación, uno de ellos me llevó hasta la más grande actriz que ha habido en España, María Jesús Valdés, que me enseñó cómo ser actriz con mayúsculas, aún lo sigo intentando .

Más tarde, a raíz de mi participación en un musical, conocí a Teresa Rabal y entré en televisión de su mano haciendo imitaciones, primero una vez por semana, posteriormente, a diario.

Envalentonada me presenté a un casting para trabajar con Emilio Aragón, mi representante de entonces me dijo que no lo hiciera que no me cogerían, me cogieron y cuando se lo dije su respuesta fue que habría sido un error, naturalmente dejo de ser mi representante.

Con Emilio hice un programa que simultaneé con otros dos de Pedro Ruiz, era una locura, pero podía con todo.

Chicho Ibáñez Serrador me vio y me llamó para el "1,2,3 " ¡ increíble lo que pude aprender! Aunque fue un fracaso estrepitoso, tal vez por eso aprendí más.

Mi primer papel de ficción fue en " ¿quién da la vez ? " de Vicente Escrivá, buscaban una actriz para hacer de pescadera y yo le hice creer que era pescadera, no tuvo dudas.

Después me enteré que Emilio preparaba su primera serie y me presenté el 21 de Junio a pedir trabajo, me llevaba muy bien con él y con sus socios así que, tras decirles que era mi santo y que ¿ por qué no me regalaban un papel ? salí del despacho para inmediatamente volver a entrar hablando con acento andaluz, era lo que necesitaban y de ahí salió " la Juani"

Tras un fenómeno social como " Medico de familia " era muy difícil escoger, pero decidí volver al teatro con una función que fue un éxito total " El verdugo " con Juan Echanove.

Esa fue la última vez que sólo hice una cosa, después, han venido muchas series y muchas obras de teatro, muchos trenes ,muchas madrugadas estudiando y mucha felicidad trabajando, mucha.

También comenzó la locura de los viajes con MSF y mi compromiso con ellos

Soy una mujer afortunada porque estoy bien rodeada, siempre tengo cerca un buen consejo y gracias a la disciplina de mi maestro a las enseñanzas de " la Valdés " y al realismo de mi familia que nunca me regalaron los oído pero siempre me han hecho sentir que podía hacerlo, he llegado hasta aquí donde a diario las personas que me quieren me hablan de frente y sin rodeos.

Echanove suele decir de mí que soy una "hiperactiva con vocación de vaga" es muy probable que sea cierto, las horas del día no son suficientes para hacer todo aquello que deseo.

Mi gran pasión, a parte de la interpretación, la pintura, por fin ha tomado forma y gracias a que la edad de mi hijo me lo empieza a permitir, puedo dedicarme a disfrutar con los pinceles.

Me falta tiempo para volver a viajar, sueño con volver a África " la tierra Madre" , colaboro con un buen puñado de ONGS y siempre ando metida en alguna campaña, pero echo de menos viajar al terreno, espero no tardar en hacerlo.

Luisa Martín